

NECROLOGIA

EL Dr. ADOLFO JIMENEZ DE LA GUARDIA

Nació el 19 de Diciembre de 1909.

Graduado en la Universidad de Pennsylvania el 19 de Junio de 1935.

Incorporado en el Colegio de Médicos de Costa Rica el 28 de Setiembre de 1937.



Esta Revista, interpretando los sentimientos del Cuerpo Médico del país, dedica el presente número a la memoria del Dr. Adolfo Jiménez de la Guardia, fallecido el 19 de Julio último mientras desempeñaba el cargo de Ministro de Salubridad Pública.

Han pasado muchos días desde entonces y, a pesar de ello, una profunda emoción embarga el ánimo cuando se piensa en el ilustre colega desaparecido, porque fue el Dr. Jiménez de la Guardia uno de esos hombres es-

cogidos que, al alejarse de la vida, dejan tras de sí sentimientos de cariño y admiración.

Para conquistar el afecto respetuoso de sus colegas, no habría sido necesario al Dr. Jiménez de la Guardia desempeñar los altos puestos que ocupó en las Directivas de nuestro Colegio, en el Hospital San Juan de Dios o en la Administración Pública, con la eficiencia y la rectitud que caracterizaron todos los actos de su vida, pues en la relación profesional, en la vida familiar y social, él siempre se ganó los corazones de sus semejantes con la bondad de su alma, la sinceridad de su trato y la exquisitez de sus modales. Pero fue, desde luego, en la función pública donde su vasta preparación científica y sus extraordinarias capacidades de organizador despertaron la admiración del país y es por eso que al conocerse en todos los ámbitos sociales la trágica noticia de su muerte, la Nación entera tuvo conciencia de que había perdido a uno de sus hijos más valiosos, que la servía con insuperable devoción.

Bastaron a este ciudadano ejemplar escasos dos meses al frente del Ministerio para tomar medidas de extraordinaria importancia en beneficio de la salubridad pública nacional, para atraerse la simpatía y obtener la entusiasta colaboración de todos los funcionarios bajo su dependencia, a pesar de que a todos exigió orden, eficiencia y estricto cumplimiento del deber.

A pesar de que su paso fue breve por tan elevada posición, el ejemplo de la abnegada labor realizada por él al servicio del país queda como una inspiración para quienes le sucedan en el puesto de acción más importante para la salud de los costarricenses.

ACTA MEDICA COSTARRICENSE hace suya la honda pena que embarga a los distinguidos familiares del Dr. Jiménez de la Guardia, a quienes hace llegar su voz de simpatía y afecto.